Utopía

**Grandes *transformaciones* y crecimiento mediocre**

**Eduardo Ibarra Aguirre**

Las 13 reformas estructurales –al decir de Luis Videgaray–, 11 de acuerdo con Aurelio Nuño –el tan devaluado titular de Educación Pública que se refugia en actos escolares con el Ejército–, “serán recordadas en los libro de historia de México”, así como 2013, “como el año de las grandes transformaciones, el de las grandes reformas que encabezó el presidente Enrique Peña Nieto”.

 “Histórico” es un adjetivo del que se abusa tanto que convertido en lugar común no tiene su significado original (“digno de figurar en la historia”), y conforme baja la aprobación del presidente al 23 por ciento, la menor desde 1995 y con 74 por ciento de los encuestados en desaprobación de su trabajo (El Economista, 11-VIII), sus colaboradores se empeñan en ensalzarlo con cualquier motivo. El lisonjero que despacha en la Secretaría del Trabajo le endilgó a Peña la autoría de la reforma a la Ley de Federal del Trabajo cuando es del dominio público que es obra de Felipe Calderón, cierto que en coordinación con el mexiquense de Atlacomulco.

El porcentaje de aprobación del mexicano no está mucho mejor del que reúne Nicolás Maduro en Venezuela, con la pequeña diferencia de que el sucesor de Hugo Rafael Chávez tiene a todo el aparato mediático trasnacional en su contra, por buenas y malas razones, más por las segundas.

No está mal que en tiempos de serias dificultades políticas y económicas, de creciente desesperanza y hartazgo por la corrupción a la orden del día, pero también de mayor capacidad para transformar el malestar popular en movimiento, los secretarios de Peña Nieto le demuestren lealtad, sobre todo cuando la puja por ser el inquilino de Los Pinos se torna más aguda y puede ser cruenta, como lo indica la matanza de Nochixtlán, Oaxaca.

La frase del secretario de Hacienda podría significar (deseo equivocarme) que “el nuevo modelo educativo” contempla la actualización de los libros de texto gratuitos, sobre todo el de Historia, para empatarlos con las ansias de trascender desde ahora de los que dicen “Mover a México”, como en los tiempos del hoy empleado de Iberdrola, a la que favoreció desde la Presidencia, cuando Calderón prometía: En 2040 México será la quinta economía global.

Durante el proceso de negociación de las reformas, con los hombres y mujeres de la partidocracia que suplantaron al Poder Legislativo, Luis Videgaray buscaba sumar adeptos con la pertinente explicación del “crecimiento mediocre de la economía” en las últimas tres décadas. Y juraba que el proceso reformador permitiría un mayor crecimiento del producto interno bruto.

Los tercos hechos evidencian, por desgracia, que la economía persiste en la mediocridad y pretenden atribuirla, como Calderón en 2008, a “la crisis que viene de fuera”, y ahora a “la volatilidad de los mercados” y “el entorno internacional”. Ah, pero México y su economía “crecen más que ningún país latinoamericano”. ¡Mal de muchos, consuelo de tontos!

Y la propuesta discursiva varió para postular que “los grandes” resultados del proceso reformista los verán los mexicanos cuando ya no tengan la dicha de ser gobernados por el grupo de mexiquenses en alianza con hidalguenses. Igualito que las “ventas de futuro” del esposo de Margarita Zavala o el ingreso al primer mundo prometido por Carlos Salinas, ejemplo insuperable de cómo llevar a los familiares, amigos y socios a las ligas mayores de los negocios y el enriquecimiento desmedidos.

**Acuse de recibo**

“Oye mi querido Eduardo ¿qué Gabino Cue no se enteró de las actividades de Ulises Ruiz? Bueno, los gobernadores no saben nada, así lo muestra Javier Duarte en una entrevista a modo con Ciro Gómez Leyva (9-VIII). Pudo ser el burdo formato de: Te pregunto con tono inquisitivo y me respondes bien chingón, con seguridad y suficiencia: ¿De verdad no tienes nada que deber? Algo así pregunta Ciro y ni modo que Duarte le conteste: *sí, nomás tantito* o *mucho.* Duarte da la respuesta esperada de un no rotundo. Más adelante lo cuestiona Ciro con las acusaciones de licitaciones ganadas por empresas fantasmas. La respuesta parece brillante y promueve Duarte que Hacienda y la Procuraduría las investiguen. Ciro le dice que cómo no se dio cuenta si son 22 empresas. Duarte contesta que no puede revisar a miles de empresas proveedoras del gobierno del estado. Ciro cuestiona que las empresas fantasmas no cumplieron lo ofrecido: Duarte dice que sí, porque así se lo informaron. Se esperaba que Ciro revirara con: ¿No fuiste a revisar si era verdad el cumplimiento después de esos señalamientos? Por lo menos, pero Ciro quedó conforme con esas respuestas”. La opinión es de Arturo Sandoval por Escuadrones de la muerte en Oaxaca (10-VIII)… “Queridísimo Eduardo: Recibe mi cariño y admiración por tu compromiso y labor ininterrumpida en el periodismo a través de Forum en Línea, por tu maravillosa columna Utopía, y por este magnífico aniversario XXV. Desde Xalapa, Veracruz, tu amiga Nidia Sánchez Hernández”.

www.forumenlinea.com [www.facebook.com/forumenlinea](http://www.facebook.com/forumenlinea) forum@forumenlinea.com @IbarraAguirreEd